

TEOLOGÍA MORAL Y ESPIRITUAL

Niceto BLÁZQUEZ, Luis Miguel PASTOR GARCÍA, *Bioética fundamental*, BAC, Madrid 1996, 619 pp., 13 x 21, ISBN 84-7914-232-4.

Como fruto de su experiencia docente, el profesor Blázquez nos ofrece en esta obra, ciertamente extensa, una buena recopilación de las cuestiones éticas relativas al respeto a la vida y a la sexualidad humana. La obra comienza con un extenso capítulo de aspectos técnicos, a cargo del profesor titular de Biología Celular Luis Miguel Pastor, que examina en detalle los datos médicos y biológicos en juego. A continuación, el prof. Blázquez analiza el estatuto epistemológico de la bioética, recopila las normativas legales vigentes en diversos países sobre el trato al ser humano embrionario y a la reproducción, para culminar su análisis en una exposición amplia de los documentos del Magisterio de la Iglesia, con especial referencia a la Instrucción *Donum Vitae* y a la Encíclica *Evangelium Vitae*. Los capítulos siguientes examinan en detalle cuestiones concretas: manipulación genética y biotecnología, esterilidad y técnicas de procreación humana (fecundación in vitro, inseminación artificial, etc.), determinación del sexo, experimentación con seres humanos y trasplantes. Por último, dedica un breve capítulo a la eutanasia (por su relación con la «cultura de la muerte») y otro a la necesidad de fundamentar adecuadamente el derecho en cuestiones de bioética. Incluye al final una extensísima bibliografía sobre todos los temas tratados, en la que el lector encontrará referencias para ampliar su estudio, así como un breve léxico de bioética.

Hay que reconocer al autor una claridad y falta de prejuicios digna de

elogio: con lenguaje desenfadado critica muchas opiniones actualmente en boga en bioética desgraciadamente imperantes en el ámbito biomédico (neutralidad de la ciencia, consenso social en un marco políticamente neutro o secular, bondad de los sistemas de reproducción asistida con congelación de embriones, etc.) y proporciona al lector una base sólida en razonamientos de sentido común y, sobre todo, del Magisterio de la Iglesia, para poder enfrentarse con éxito a dichas cuestiones.

En algunos momentos, sin embargo, cambia el nivel del discurso de modo que el resultado no es muy coherente con su exposición anterior: de hablar de los principios morales que rigen en una situación, pasa a hablar de la prudencia pastoral necesaria para enfrentarse con parejas que, con buena conciencia subjetiva, actúan de modo contrario a la enseñanza de la Iglesia (por ejemplo, acuden a la fecundación in vitro, a la inseminación artificial homóloga, o emplean contraceptivos hormonales). Llega a hablar de que, en algunos de estos casos, debe mantenerse una cierta tolerancia ética, que no parece casar con los principios que, certeramente, ha expuesto antes. Quizá hubiera sido más conveniente dedicar un capítulo a cuestiones pastorales, aportando indicaciones útiles para aproximar poco a poco a estas parejas a una conducta más acorde con su fe, y no dejar entender a los poco avisados que la norma moral admite una relajación en la vida real por tratarse de un ideal demasiado elevado: como el mismo A. afirma, las normas morales básicas del respeto a la vida y de las condiciones éticas del ejercicio de la sexualidad humana son universales e inmutables.

A. Pardo